

# EL GASTO DE BOLSILLO EN SALUD ESTÁ AUMENTANDO EN COLOMBIA

AFIDRO  
Asociación de Laboratorios Farmacéuticos de Investigación y Desarrollo

70 años

Algebra

Los hogares colombianos están asumiendo cada vez más costos en salud debido a barreras de acceso, fallas en el sistema y dificultades en la atención oportuna.

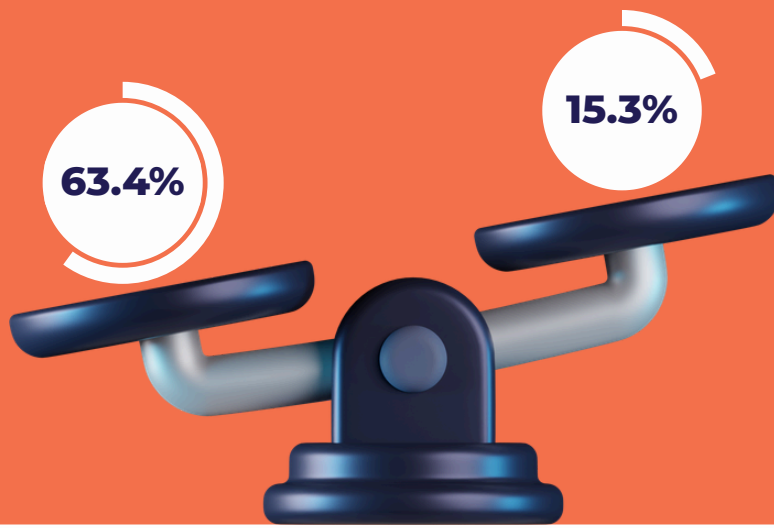
**El gasto de bolsillo en salud aumentó un 57.3% entre 2022 y 2025,** lo que evidencia que la protección financiera del sistema se está debilitando.



Este incremento responde a las crecientes barreras de acceso: cuando las citas se retrasan, los medicamentos no se entregan o las EPS no responden, **el paciente se ve obligado a buscar alternativas financiadas con sus propios recursos.**

**El impacto no es equitativo para toda la población: LOS HOGARES MÁS POBRES DEBEN DESTINAR UNA MAYOR PARTE DE SUS RECURSOS.**

El 20% de los colombianos con menores ingresos vio aumentar su gasto de bolsillo un **63,4%** entre 2022 y 2024, mientras que, en los hogares con ingresos más altos, por el contrario, este incrementó un **15,3 %**.



Esta brecha no es accidental, en el estudio se demuestra que los hogares de ingresos bajos tienen menos opciones cuando el sistema falla.

- No pueden cambiar rápidamente de médico
- No tienen seguro complementario
- No pueden asumir sin consecuencias graves, el costo de un medicamento que el sistema dejó de entregar, lo que les produce un choque financiero.

Quienes tienen más ingresos pueden comprar el medicamento en una farmacia privada o acudir a otro prestador, mientras tanto, los que no tienen mayor economía, **no logran acceder al tratamiento y si lo hacen, es a un costo que compromete su economía familiar.**

El problema de acceso a los medicamentos es particularmente grave para los más vulnerables

**El 60.3 % de las personas con menores ingresos**

reportó en 2024 que sus medicamentos no les fueron entregados por falta de disponibilidad. En contraste, en los hogares con mayores recursos económicos, **esa cifra fue del 25,3 %**.



## Percepción de los usuarios y decisiones de atención.

Estas cifras describen un sistema que está perdiendo la confianza de quienes más lo necesitan.

En 2022, el 55,8% de las personas con menores ingresos acudía a su EPS cuando tenía un problema de salud; para 2025, esta cifra cayó al **43,1%**.

En 2025, el **18,03 % de las personas con menores ingresos recurrió a la automedicación**, duplicando el 8,95% registrado en 2022.

Los jefes de hogar en "muy mal" estado de salud aumentaron su gasto de bolsillo en un **44,2 % entre 2022 y 2024**, mientras quienes gozaban de buena salud lo redujeron en un 22,1 %.

Son precisamente **los pacientes crónicos y de alta complejidad los más afectados, cuando no reciben sus tratamientos a tiempo**, acumulan complicaciones que terminan siendo más costosas para ellos y para el sistema.

**El gasto de bolsillo se ha convertido en un "copago de facto"**

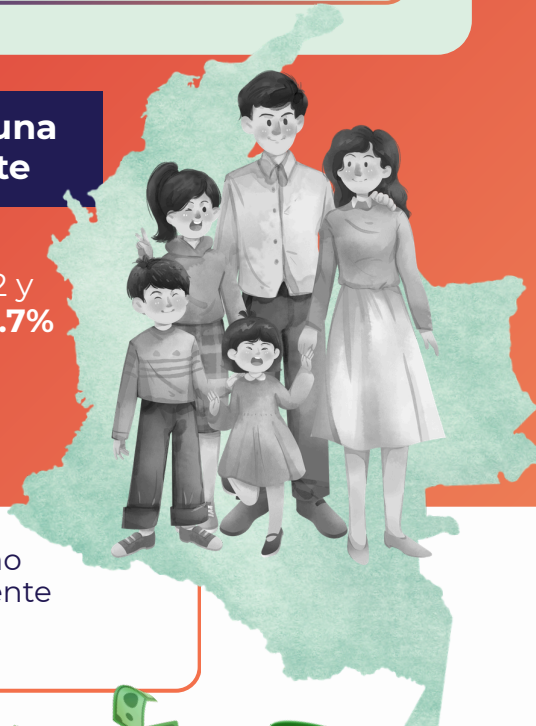
Un pago implícito que el sistema transfiere a los hogares sin mecanismos de protección para los más vulnerables. Esta situación emerge cuando la cita no llega, el medicamento no está en la farmacia o el servicio no se presta en el tiempo requerido.

Su impacto cae de forma desproporcionada sobre quienes tienen menos capacidad económica, lo que lo convierte en una **falla de protección financiera** que el sistema tiene la obligación de atender.

**El deterioro del sistema muestra una diferencia demográfica importante**

Los hogares rurales fueron más golpeados que los urbanos. Entre 2022 y 2025, **el gasto de bolsillo creció un 61.7% en zonas rurales frente al 26,4% en zonas urbanas.**

Este es el resultado de un sistema que no ha logrado construir redes suficientemente sólidas en los territorios más alejados.



La crisis financiera y operativa de las EPS ha trasladado costos directamente a los hogares: **consultas, exámenes y hospitalizaciones que deberían estar cubiertos hoy los pagan los pacientes de su bolsillo.**

Las cifras lo confirman: las tutelas y quejas superaron el 78 % en 2024, y en 2025 las quejas ante la Superintendencia de Salud ya alcanzaron más de 2 millones, según Así Vamos en Salud. **Los más afectados siguen siendo los hogares de menores ingresos y las comunidades rurales**, donde las barreras de acceso son estructurales y las alternativas, escasas.

Es urgente **actuar sobre las causas estructurales del deterioro del sistema de salud** y así, asegurar que las **decisiones se tomen con base en evidencia** técnica y con el paciente como referencia central.

